

LA FULLETA



1 EDITORIAL

PARROQUIA DE SANTIAGO APÓSTOL - ONIL

4 de Febrero de 2024
Nº 1.582

2 DESDE
ROMA

Domingo V del Tiempo Ordinario

3 IGLESIA
UNIVERSAL

*Cristo tomó nuestras dolencias
y cargó con nuestras enfermedades*

4 EL SANTO
DE LA SEMANA

5 FORMACIÓN

6 AÑO JUBILAR

8 AVISOS
PARROQUIALES

9 INTENCIONES
DE MISAS



Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios; y como los demonios lo conocían no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: "Todo el mundo te busca". Él les responde: "Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido". Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.



Lago de Genesaret

EDITORIAL

En el mes de Febrero se celebra, desde hace diez años, la Jornada Mundial contra la Trata de las personas. Un acontecimiento que no puede pasar desapercibido y que conviene potenciar en la Iglesia y en nuestra parroquia, máxime en este año que estamos celebrando el Bi-Centenario del Nostre Senyor. Por eso, ante esta celebración, me gustaría compartir con vosotros algunas reflexiones que se derivan de la mirada eucarística sobre las personas.

La primera reflexión es que toda persona es SAGRADA.

Esto no se puede olvidar nunca. Es algo que la Iglesia siempre ha tenido muy presente. Cada persona es el fruto del amor de Dios. Todos hemos sido pensados, soñados y amados por Dios desde toda la eternidad, es decir, la vida humana es una realidad que es contemplada en toda su hondura sólo desde una mirada teológica; desde una mirada que deje a Dios ser Dios, y que comprenda todas las cosas en su relación con él.

Esta sacralidad de la persona conlleva un comportamiento moral de cada persona que nos impulsa a tratar a cada persona como si fuera al mismo Dios. "Lo que hicisteis a uno de estos mis humildes hermanos, a mí me lo hicisteis". (Mt 25, 40). Por eso, cada persona que atente de cualquier manera a la dignidad de la persona, tendrá que asumir las consecuencias de sus actos frente a Dios.

La segunda reflexión es la necesidad de un COMPROMISO PERSONAL Y SOCIAL.

Ciertamente, es necesario respetar la sacralidad de la persona, pero además, es igual de importante, un compromiso personal y social para defender la dignidad de cada persona. Conviene una implicación en las iniciativas existentes o mediante la creación de nuevas estructuras para que toda persona sea acogida y respetada su dignidad.

Este compromiso personal y existencial es una invitación que nos hace el mismo San Pablo: "No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos. Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos y en especial a los de la familia de la fe". (Ga 6, 9-10). La mirada sobre el otro, particularmente sobre el débil, será una mirada atenta y respetuosa si nosotros mismos nos sentimos mirados por Dios.

La tercera reflexión es que la PERSONA ES UN FIN EN SÍ MISMA

Cada persona es única, absoluta e irrepetible y, por tanto, es un fin en sí misma. Por ello, nadie puede tratar a una persona como un medio para otros fines, ni siquiera por muy nobles que parezcan, y es que la persona es absoluta.

Por ello, la Iglesia propone como referente a santa Josefina Bakhita. Esta santa sudanesa fue esclavizada durante años, vendida en varias ocasiones y liberada en Italia, donde conoció a Cristo. Pidió ser bautizada para finalmente ingresar como religiosa en la congregación de las Hijas de la Caridad Canossianas.



DESDE ROMA: RESPETAR A LOS PUEBLOS FAVORECIENDO LA PAZ

El Papa sigue pidiendo la paz para los pueblos del mundo en conflicto. Tras la oración del Ángelus, el pensamiento del Pontífice se dirige en primer lugar a Mynamar, donde “desde hace tres años el grito de dolor y el ruido de las armas han sustituido a la sonrisa”.

La junta militar tomó el poder en el país asiático el 1 de febrero de 2021, deponiendo al gobierno de la premio Nobel Aung San Suu Kyi, que se encuentra bajo arresto domiciliario, mientras los enfrentamientos entre el ejército y la población y los grupos armados han causado miles de muertos y desplazados. Uniéndose a la voz de algunos obispos del país asiático, Francisco pide con ellos que “las armas de destrucción se transformen en instrumentos para crecer en humanidad y justicia”.

Asimismo, el Papa pide acceso a la ayuda para Oriente Medio, Palestina e Israel y dondequiera que haya combates. “¡Respeto a los pueblos! Pienso de corazón en todas las víctimas, especialmente civiles, causadas por la guerra en Ucrania. Por favor, que se escuche su grito de paz. El grito de la gente que está cansada de la violencia y quiere que cese la guerra, que es un desastre para los pueblos y una derrota para la humanidad”.

Francisco se declara aliviado al conocer la liberación de las seis monjas secuestradas la semana pasada junto con otras dos en Haití. Espera que también puedan ser liberados los muchos otros secuestrados por las bandas locales que hacen estragos en el país. “Pido la liberación de todos los que siguen secuestrados y el fin de todas las formas de violencia; que todos ofrezcan su contribución al desarrollo pacífico del país, para lo que se necesita un apoyo renovado de la comunidad internacional”.

El Pontífice también recibió la noticia del atentado en la iglesia de Santa María Draperis de Estambul, donde una persona murió y varias resultaron heridas en un tiroteo durante la misa. Por último, Francisco recordó la Jornada Mundial contra la Lepra, alentando a quienes se dedican al socorro y a la reinserción social de quienes padecen una enfermedad “que, aunque en retroceso, sigue estando entre las más temidas y afecta a los más pobres y marginados”.

IGLESIA UNIVERSAL: JORNADA MUNDIAL CONTRA LA TRATA DE LAS PERSONAS

El Papa Francisco afirmaba que “La trata de personas es una herida abierta en el cuerpo de la sociedad contemporánea, una plaga en el cuerpo de Cristo. Es un crimen contra la humanidad”.

La trata de personas es el proceso por el cual las personas son coaccionadas o atraídas por falsas perspectivas, reclutadas, trasladadas y obligadas a trabajar y vivir en condiciones de explotación o abuso.

Las víctimas de la trata pueden ser forzadas a la explotación sexual, a los matrimonios infantiles, precoces y forzados, o a la explotación laboral, por ejemplo, en los sectores doméstico, agrícola, hostelero, minero y manufacturero.

La explotación supone una restricción de la libertad personal y el ejercicio de poder sobre la víctima mediante violencia o castigos reales o amenazas. La trata de seres humanos despoja a las personas de su dignidad, de su capacidad de decisión sobre su propia vida y del derecho a vivir con seguridad y libertad.

La trata de seres humanos afecta a millones de personas en todo el mundo. No existe un único perfil de víctima de la trata, sin embargo, las mujeres y las niñas son especialmente vulnerables debido a las desigualdades en su situación económica, social, familiar, cultural y religiosa. A nivel mundial, una de cada tres víctimas detectadas es un niño.

Los traficantes operan en situaciones de vulnerabilidad: se dirigen a personas que desean una vida mejor: para mejorar su propia situación económica, para desarrollar sus capacidades y habilidades, o simplemente para encontrar un entorno de vida seguro.

A las personas se les impide cada vez más acceder a las oportunidades de seguridad y desarrollo humano en el extranjero, que buscan debido, entre otros factores, a los conflictos prolongados, la pobreza, la inestabilidad, las catástrofes, la falta de oportunidades socioeconómicas y las violaciones de los derechos humanos.

Este enfoque obstaculiza la seguridad, la dignidad, los derechos humanos y las libertades fundamentales de los migrantes, los solicitantes de asilo y los refugiados, incluidas las víctimas de la trata y otros grupos vulnerables. La lucha contra la trata de personas se basa en los valores del Evangelio y la doctrina social de la Iglesia Católica



SANTO DE LA SEMANA: SANTA JOSEFINA BAKHITA



Su vida fue profundamente marcada cuando unos negreros llegaron a Olgossa y capturaron a su hermana. En su biografía escribió: “Recuerdo cuánto lloró mamá y cuánto lloramos todos”. También cuento su propia experiencia al encontrarse con los buscadores de esclavos.

Cuando aproximadamente tenía nueve años, paseaba con una amiga por el campo y vimos de pronto aparecer a dos extranjeros, de los cuales uno le dijo a mi amiga: ‘Deja a la niña pequeña ir al bosque a buscarme alguna fruta. Mientras, tú puedes continuar tu camino, te alcanzaremos dentro de poco’. El objetivo de ellos era capturarme, por lo que tenían que alejar a mi amiga para que no pudiera dar la alarma.

Cuando estaba en el bosque, me percaté que las dos personas estaban detrás de mí, y fue cuando uno de ellos me agarró fuertemente y el otro sacó un cuchillo con el cual me amenazó diciéndome: ‘Si gritas, morirás! Síguenos!’”.

Llevaron a Bakhita a El Obeid donde fue vendida a cinco distintos amos en el mercado de esclavos. Intentó escapar, pero sin éxito. Su cuarto amo fue el peor en sus humillaciones y torturas. Cuando tenía unos 13 años fue tatuada, le realizaron 114 incisiones y para evitar infecciones le colocaron sal durante un mes. Ella cuenta en su biografía: “Sentía que iba a morir en cualquier momento, en especial cuando me colocaban la sal”.

El comerciante italiano Calixto Leganini compró a Bakhita en 1882. Era el quinto amo. Ella escribe: “Esta vez fui realmente afortunada porque el nuevo patrón era un hombre bueno y me gustaba. No fui maltratada ni humillada, algo que me parecía completamente irreal, pudiendo llegar incluso a sentirme en paz y tranquilidad”.

En 1884 Leganini se vio en la obligación de dejar Jartum, tras la llegada de tropas Mahdis. Bakhita quiso seguir con su amo cuando este se fue a Italia con su amigo Augusto Michieli. La esposa de Michieli los esperaba en Italia y quiso quedarse con uno de los esclavos que traían por lo que se le dió a Bakhita. Con su nueva familia, Bakhita trabajó de niñera y amiga de Minnina, hija de los Michieli. Bakhita y Minnina ingresaron al noviciado del Instituto de las Hermanas de la Caridad en Venecia. Esta congregación, fundada en 1808, es mas conocida como Hermanas de Canossa.

Fue en el Instituto que Bakhita conoció de verdad a Cristo y que “Dios había permanecido en su corazón”, por lo que le había dado fuerzas para poder soportar la esclavitud, “pero recién en ese momento sabía quien era”. Recibió al mismo tiempo el bautismo, la primera comunión y la confirmación, el 9 de enero de 1890, por manos del Cardenal de Venecia. Tomó el nombre cristiano de Josefina Margarita Afortunada.

Al ser bautizada expresó: “¡Aquí llegué a convertirme en una de las hijas de Dios!”. Ella sufrió graves males en manos de algunos cristianos pero su corazón no se cerró. Supo perdonar a los que la ultrajaron y descubrir que aquellos agravios, aunque cometidos por cristianos, son contrarios al camino de Jesús. Gracias a las religiosas encontró el verdadero rostro de Cristo y entró en Su Iglesia. Bakhita nos deja este maravilloso testamento de perdón por amor a Cristo: “Si volviese a encontrar a aquellos negreros que me raptaron y torturaron, me arrodillaría para besar sus manos porque, si no hubiese sucedido esto, ahora no sería cristiana y religiosa”.

FORMACIÓN: EL ALTAR



En nuestra mirada teológica a los diversos elementos que constituyen nuestra parroquia, hoy centramos nuestra mirada en el altar.

En todas las religiones el altar es el centro del culto. Es donde se ofrece y se sacrifica a la víctima para honrar y alabar a Dios. El altar es el signo de la presencia de Dios. Así lo atestigua Moisés cuando rocía con la sangre de los corderos sacrificados en el altar al pueblo de Israel, manifestando, de esta manera, su consagración y su participación. (Cf. Ex 24, 6).

A lo largo de la historia bíblica, cada vez que el pueblo de Israel tenía un encuentro con Dios, se construía un altar, para hacer visible la presencia de Dios en ese lugar. Ese lugar, se convertía en lugar sagrado y un lugar de encuentro con Dios. (Cf. Gn 12, 7; Gn 13, 18; Gn 26, 25)

Cuando el pueblo de Israel construye el Templo de Jerusalén se centralizó el culto en la ciudad santa. Todos los sacrificios y holocaustos que se realizaban lo hacían en el Templo de Jerusalén, por eso, no es de extrañar que en el Templo se vendiera animales para el sacrificio (Cf. Jn 2, 13-21).

Al mismo tiempo se precisan las funciones de los sacerdotes. Ellos son los que se dedican exclusivamente a ser los ministros del altar, mientras que los levitas se encargan del cuidado material del Templo. En tiempos de Jesús, los sumos sacerdotes eran Anas y Caifás.

Acercarse, por tanto, al altar es participar del sacrificio que se ofrece a Dios e implica, del mismo modo, un ofrecimiento y entrega a Dios. Para el pueblo de Israel eran los corderos los que sustituían el sacrificio de la persona, para la Iglesia, es Jesús, el Cordero de Dios, el que se ofrece en el altar y nos invita a unirnos a su sacrificio para ser ofrenda agradable a Dios. Así lo expresamos una vez que se ha preparado en el altar el pan y el vino: "Orad, hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre Todopoderoso. Y respondemos, El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su Nombre, para nuestro bien y el de toda su Santa Iglesia". En el altar, por tanto, se ofrece a Cristo y nosotros nos unimos a su sacrificio. Esa unión se realiza mediante la ofrenda material y las disposiciones interiores.

La Carta a los Hebreos profundiza en un aspecto trascendental: Jesucristo es Víctima, como hemos visto, pero a su vez, es Sacerdote y Altar. Por eso, durante la celebración de la misa, el sacerdote besa al altar al inicio y al final de la celebración, como signo de respeto y veneración, y cada vez, que se pasa por delante del altar, se realiza una inclinación de cabeza, manifestando el respeto ante la presencia de Dios.

Por ello, la necesidad de mantener el altar como lugar sagrado y evitar convertirlo en una mesa para depositar objetos. La sacralidad del altar nos mueve a todos a cuidar con mucho mimo todos los detalles para manifestar nuestro respeto y veneración a Cristo. Por eso, no conviene olvidar la afirmación que realiza la Ordenación General del Misal: El altar es Cristo.



AÑO JUBILAR

El Santo Padre, el Papa Francisco, ha concedido un Año Jubilar para las localidades de Onil y Tibi, por el Segundo Centenario del Nostre Senyor Robot. Ante esta gran noticia vamos a ir plasmando algunos detalles de la importancia y significado del Jubileo.

- ¿Qué es un Jubileo?

La celebración del jubileo se origina en el judaísmo. Consistía en una conmemoración de un año sabático que tenía un significado particular. Esta fiesta se realizaba cada 50 años. Durante el año se ponían a los esclavos en libertad, se restituían las propiedades a quienes las habían perdido, se perdonaban las deudas, las tierras debían permanecer sin cultivar y se descansaba. Representaba un grito de alegría.

La Iglesia Católica tomó como influencia el jubileo hebreo y le dio un sentido más espiritual. En ese año se da un perdón general, indulgencias y se hace un llamado a profundizar la relación con Dios y con el prójimo. Por ello, cada Año Santo es una oportunidad para alimentar la fe y renovar el compromiso de ser un testimonio de Cristo. También es una invitación a la conversión.

En la tradición católica, el Jubileo consiste en que durante un año se conceden indulgencias a los fieles que cumplen con ciertas disposiciones eclesiales establecidas por el Vaticano. El primer año jubilar fue convocado en 1300 por el Papa Bonifacio VIII. El Jubileo puede ser ordinario o extraordinario. El nuestro es un Jubileo extraordinario y el que se está preparando en Roma, para el año 2025, es un Jubileo Ordinario. El último Jubileo ordinario fue el proclamado por san Juan Pablo II en el año 2000, para celebrar los dos mil años del nacimiento del Cristo.

El rito inicial del Jubileo comienza con la apertura de la Puerta Santa, en nuestro caso, será el domingo 25 de Febrero a las 18h. La apertura de la puerta significa que se abre un camino extraordinario hacia la salvación. El Obispo debe tocar la puerta con un martillo 3 veces mientras dice: “Aperite mihi portas justitiae, ingressus in eas confitebor Domino”-“Abridme las puertas de la justicia; entrando por ellas confesaré al Señor”.

- ¿Por qué solicitar el año Jubilar?

En los años jubilares se pueden ganar indulgencias plenarias, bien para nosotros, bien para aplicarlas a nuestros difuntos, por ello, el Papa Francisco comenta que “mientras percibimos la potencia de la gracia que nos transforma, experimentamos también la fuerza del pecado que nos condiciona. La misericordia de Dios es incluso más fuerte que esto. Ella se transforma en indulgencia del Padre que a través de la Esposa de Cristo alcanza al pecador perdonado y lo libera de todo residuo, consecuencia del pecado, habilitándolo a obrar con caridad, a crecer en el amor más bien que a recaer en el pecado.

”Vivir entonces la indulgencia en el Año Santo significa acercarse a la misericordia del Padre con la certeza que su perdón se extiende sobre toda la vida del creyente.

- ¿Cómo se obtiene la indulgencia?

Para ganar una indulgencia plenaria, en año normal o en año santo, debes siempre cumplir con unos requisitos, a saber:

1. La peregrinación al templo jubilar, en nuestro caso, la visita a la Parroquia Santiago Apóstol de Onil o a la Parroquia Santa Maria Magdalena de Tibi.

2. La Confesión Sacramental. Hacer una confesión profunda. La confesión puede hacerse el mismo día que se quiere ganar la indulgencia o bien, ocho días antes o bien, ocho días después.

3. La Comunión Eucarística. Esta debe llevarse a cabo el mismo día en que quiera ganarse la indulgencia.

4. La oración por las intenciones del Papa: Debes rezar un Padre Nuestro, una Ave María y un Gloria, y ofrecer estas oraciones por las intenciones del Papa.

- ¿Por qué celebramos Jubileos?

El propósito fundamental es obtener la Misericordia Divina que nos ha merecido Cristo y para concienciar a los fieles de la gran necesidad que tenemos de la misericordia de Dios. Al mismo tiempo, el Jubileo nos invita a ser misericordiosos con los demás, como Dios lo es con nosotros. Al mismo tiempo que recibimos el perdón de Dios, hemos de estar dispuestos a ofrecer nuestro perdón a los hermanos.

Celebrar un Jubileo es como abrir las puertas del cielo para que descendan las bendiciones de lo alto a todos aquellos que lo imploren. La Iglesia cree en el mandato del Señor: “Yo te doy las llaves del Reino de los Cielos: lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”. (Mt. 16,19).



AVISOS PARROQUIALES

AÑO JUBILAR

El domingo 25 de Febrero a las 18h, nuestro Obispo Don José Ignacio Munilla, inaugurará el Año Jubilar del Bi-Centenario con la Apertura de la Puerta Principal y con la celebración de la Eucaristía.

RETIRO PARROQUIAL

El próximo sábado, día 10, tendremos el Retiro Mensual de la Parroquia para ayudarnos a profundizar en el Misterio del Amor de Dios. El horario del Retiro será el siguiente:

17:00h Exposición del Santísimo

17:30h Meditación

18:30h Vísperas Solemnes

19:00h Santa Misa

EJERCICIO DE LAS CUARENTA HORAS

El domingo 11 de Febrero, Fiesta de la Virgen de Lourdes, se iniciará en el Convento el Ejercicio de las Cuarenta Horas, con el siguiente horario: 11h a 17h donde se culminará con el Rezo del Trisagio y la Bendición con el Santísimo.



INTENCIONES DE MISAS

Lunes 5 de Febrero a las 19h

**María Teresa Pérez Ferri y familiares difuntos
Justo, consuelo y familiares difuntos
Acción de gracias al Nostre Senyor y a la Virgen de la Salud**

Martes 6 de Febrero a las 19h

Miércoles 7 de Febrero a las 19h

**Valeriano Picó Penalva
Ángel Pardines Bernabéu y María Juan Vidal**

Jueves 8 de Febrero a las 19h

**Antonio Sánchez Gázquez y Magdalena Buendía Reche
Amanda y Pepe**

Viernes 9 de Febrero a las 19h

Ramón Pérez Quilis

Sábado 10 de Febrero

12h Misa Funeral: Rosa María Pérez Domenech

**19h José Luis Vicent Vidal
José Luis Vicent Martí
Amancio Casarejos
Pilar Durá y Evaristo Valero**

Domingo 11

**Misa 9h José Luis Vicent Vidal
José Luis Vicent Martí
Por los difuntos de la Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes**

Misa 11:30h Por los difuntos del pueblo

